

Instantáneas.

● REVISTA SEMANAL DE ARTES Y LETRAS ●



Núm. 76.—SR. SIMONETTI, DISTINGUIDO TENOR ESPAÑOL.
Fot. del Sr. Méndez y C.^a (Madrid).

Núm. 9.—Sábado 3 Diciembre 1898. Ayuntamiento de Madrid

10 céntimos.

Instantáneas.

REVISTA SEMANAL DE ARTES Y LETRAS

Oficinas: CASA SALVI, Clavel, 1, Madrid.

INSTANTÁNEAS tiene 12 páginas de buenos grabados y parte literaria amena, tirada con gran esmero sobre papel Couché.

INSTANTÁNEAS hace un llamamiento á la colaboración fotográfica de todos sus lectores, fotógrafos y aficionados, rogándoles dirijan á sus oficinas, Clavel, 1, Madrid, todas las fotografías que puedan ser autorizadas para su reproducción, prefiriendo siempre sean de actualidad y de asuntos de interés general, tipos, costumbres, medios de transporte, trajes, monumentos, retratos de mujeres y hombres célebres, vistas, obras de arte, etc., etc.

Las pruebas fotográficas que se nos remitan para su reproducción deben ser limpias y sobre papel al citrato de 6 por 9 centímetros tamaño mínimo, prefiriendo las de mayor tamaño á éste. La remisión debe ser certificada y con el nombre del autor y explicación de lo que representa.

INSTANTÁNEAS se publica todos los sábados y su tirada es siempre considerable, pues sólo por su mucha venta puede darse en toda España al ínfimo precio de **10 céntimos**, siendo la única publicación española estampada en papel Couché y á todo lujo.

La suscripción cuesta en la Península 4 pesetas semestre y 7,50 pesetas año, pago adelantado. Número corriente, 10 céntimos; *íd.* atrasado, 25 céntimos.

INSTANTÁNEAS puede adquirirse en todos los kioscos, puntos de venta de periódicos y librerías importantes de España, Portugal, América y extranjero.

Fuera de la Península fijan el precio los señores corresponsales.

Anuncios españoles á una peseta línea, extranjeros á 1,50 francos.



77.—VAPOR «LEON XIII» CON REPATRIADOS (Vigo)
Inst. de J. A. Cifra (Madrid).

Ayuntamiento de Madrid

SIMONETTI

El afortunado intérprete de *La Dolores*, de Bretón, es uno de los mejores cantantes que conocemos. Quien de manera magistral interpreta *Los Payasos*, *Ca vallería* y otras célebres obras, merece el agradecimiento de los verdaderos amantes del arte patrio, que han visto cómo abandonó en esta temporada los umbrales de la ópera por los de la zarzuela española, donde sigue cosechando laureles. Reciba el famoso artista nuestro más efusivo saludo.

Slaca velada.

Doña Luisa tenía dos únicos cariños: su jardín y su familia; cuando no absorbían su atención las *thalamifloras*, *calicifloras*, *monochlamideas*, etc., se dedicaba al cuidado de su marido y de su única hija, Sofia, que era una azucena.

Sofia, en sus estudios de Historia natural, no había pasado de la zoología, y llegó á convencer á su mamá de sus escasas condiciones para botánica; distinguía una flor de una hoja, pero profundizar más en la clasificación le era imposible; por esto abandonaba á su mamá cuando algún visitante recorría el jardín, y ella solía aguardar en el cenador á que terminara aquella excursión. Doña Luisa no estaba tan entusiasmada con sus disertaciones, que la impidieran observar que los diez y ocho años de Sofia y su extraordinaria hermosura no pasaban inadvertidos para algún pollo de la comarca y en especial para Enrique, estudiante de leyes y futuro heredero de la más rica fortuna del país.

Enrique y Sofia parecían dos centrales telegráficas, á juzgar por el gran número de transmisiones que se dirigían con los ojos; pero procuraban hurtar un momento de descuido para hacer la transmisión oralmente.

Aquel cenador, envuelto en tupido entrelazamiento de plantas trepadoras, quedaba, impidiendo llegar directamente los rayos solares, en una penumbra constante, y por esto era el sitio elegido por Sofia y Enrique para sus cortísimos coloquios amorosos, reducidos á la repetición continua de las sempiternas frases: «¿Me quieres?» Mucho. Y allí, entre el espeso follaje, quedaba el hondo suspiro.

Un día, la mamá notó que en el paseo por el jardín no la acompañaba Sofia y recordó la presencia de Enrique en el cenador. Llamó á su hija, y como no recibiera contestación, dirigióse al cenador; llegó á la puerta, y al oír que Enrique preguntaba:

—¿Me quieres?

—Caballero—dijo,—esta señorita contestará á usted cuando yo se lo ordene, y usted volverá á esta casa cuando tengamos por conveniente llamarle.

Señaló la puerta á Enrique, tomó á Sofia de la mano y la llevó consigo.

Enrique no volvió nunca, y al recordar la escena de despedida, decía:

—En aquel cenador, verdadera cámara obscura, se introdujo un rayo de luz en forma de D.^a Luisa, por falta de precauciones, y veló la placa.



78.—LUZ DE MEDIODÍA

Inst. premiada en el certamen del Almanaque Bailly Baillere, G. D. Pablo Domarco (Santander).

R. L. GOICOECHEA

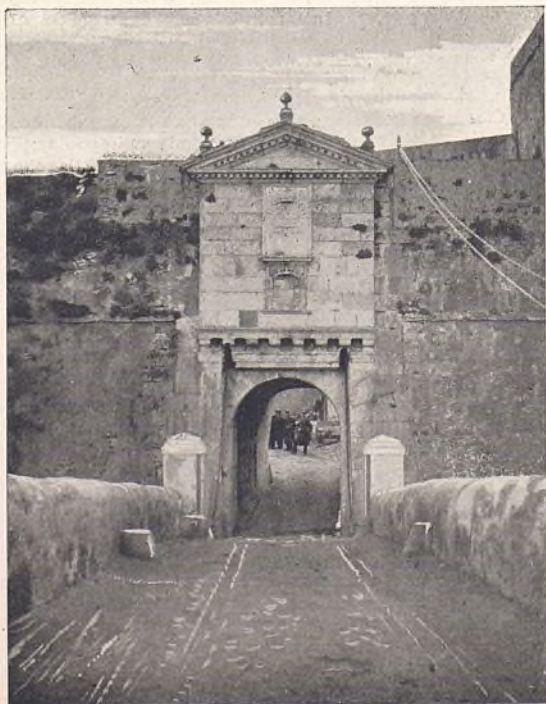


Ayuntamiento de Madrid

NUEVO REGIMIENTO

Sabrán ustedes que como me han encargado que vea con qué elementos contamos en las tablas y en la prensa para guardar nuestras plazas de una invasión extranjera, voy formando un regimiento de actores y de colegas. Por su estatura, á ser cabo de gastadores se presta *Vital Aza*. Gastadores hay en el gremio á docenas. Para director ó jefe de la banda de cornetas no hay ninguno más idóneo que el maestro *Cereceda*. Banda de música: pienso que el músico mayor sea *Caballero*, que es el músico mayor que en Madrid se encuentra. Propongo para la plaza de bombo al que lo maneja mejor, *Sánchez Pérez*, todo

dulzura y benevolencia. Cornetín: *Chapi* (presumo que todavía se acuerda). Flauta: el maestro *Valverde* (si es que aún se atreve con ella). Trompa: un escritor que gasta nariz colorada y gruesa, y cuyo nombre me callo para evitar que se ofenda. Y clarín: *Leopoldo Alas* (si no le causa molestia tocarse el propio seudónimo delante de las trincheras). Coronel del regimiento: Don *José Echegaray*. (Vean si su autoridad y á más su perilla blanca y luenga le hacen, desde luego, digno de ser jefe de la fuerza. Teniente: un autor de dramas que es más sordo que una percha. Capellán: *Emilio Mario*, pues sabe serlo en escena.



70.—EL RASTRILLO (CEUTA)

Inst. de D. Juan de Flores.

Ayuntamiento de Madrid



80.—EJERCICIOS DE TIRO
Inst. del Sr. Melgarejo.

(«El señor cura» y el ídem de Longueval lo demuestran). Aparte de esto, me atrevo á indicar estas propuestas: Para asistente, *Criado* (sin Cocat). Para corneta de órdenes *Tomás Salvany* ó *Estellés*, de éstos cualquiera; y para médico *Mata*; su nombre lo recomienda. También será conveniente que concurren á la guerra *Sanchiz*, *Cano* y *Monasterio*, para que de ellos aprendan los demás, ya que los tres son militares de veras. Para morir en su sitio y bien *Agapito Cuevas*, que haciendo el Don Luis Mejía

sabe morirse á conciencia. Para ir en las avanzadas la señora... (tente lengua), pues como avanzada está ya más de lo que quisiera. *Julio Ruiz* para que al verle los enemigos se mueran (de risa, por de contado), y en las filas los que muestran que en el manejo del *sable* tienen sobrada experiencia, y los autores silbados, porque no han de hacerles mella ni el silbido de las balas, ni el rumor de la pelea. Y en fin, si no hay quien acepte la substanciosa faena del rancheo, nada importa: ¡me brindo á cargar con ella!

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.

Santa Bárbara en Segovia.

Parece que Segovia se ha transformado en la ciudad de la alegría, que la severa matrona cambió su noble severidad por el alborozo de feliz jovenzuela, ella tan triste desde que perdió su rango, ella tan respetable con sus palacios mudos como los de una Pompeya y sus templos esculturales, que el poeta los imagina arcas guardadoras de su fe. Sus moradores, pacífica descendencia de indomables pelaires y de arrogantes comuneros, se han retirado al fondo de sus hogares, y dueños absolutos de aquellas históricas y antiquísimas callejuelas, en la obscura noche, se han hecho los cadetes de Artillería, que en gárrulas patrullas recorren la patria del caballero Juan Bravo y del famoso licenciado Peralta, entregados á la celebración de una fiesta en la que palpita, más que el fervor del religioso, el más acendrado compañerismo.

¡Viva Santa Bárbara! gritan por vez primera unos lampiños novatos al pie del soberbio Acueducto, y ¡Viva Santa Bárbara! repiten más allá arriba los de una rondalla

Ayuntamiento de Madrid

de oficiales alumnos que rente á la ojival y artística ventana interrumpen sus coplas amorosas, inspiradas por alguna belleza segoviana, para repetir el sonoro grito, grito del alma, el que los hace unos y soberanos en las calles de Segovia, unos en los cuerpos de guardia, unos y heroicos frente al invasor francés, en la épica grandeza de un Castell-follit, en las infructíferas jornadas del Oriente de Cuba...

¡Viva España! ¡Viva Santa Bárbara! se oye por doquiera, amor purísimo de patria se respira en todas partes.

Y de allí, de aquel baluarte, cuna del honor y escuela de la gloria, parece que se extiende por toda España un hábito de regeneración que anima al respeto de gloriosas tradiciones y al amor de santas libertades.

FRANCISCO DE IRACHETA

Fe, Esperanza y Caridad.

Erase Fe una muchacha
vivaracha,
graciosa, esbelta, juncal,
morena, de labios rojos
y unos ojos
que v lfan un caudal.

Nos amamos locamente
diez días... próximamente;
pero un día
supo nuestro amor su madre,
que era una señora arpía,
y le refirió á su padre
todo lo que sucedía.

El padre empezó á trinar
y juró en nombre de Dios
partirme por gala en dos

si me llegaba á encontrar.

Y por fin, ¡suerte tirana!
me echó el guante aquella fiera
un martes por la mañana;
me llamó *perro judío*
y me armó una escandalera
de padre y muy señor mfo.

¿Cómo premió Fe mi amor?

¡Se adivina fácilmente!

Pues como era de rigor

en una chica decente:
dejando mi bolsa escueta,
tras de faltarme al respeto,
¡y fugándose *en secreto*,
con uno de *la secreta*!

De corazón lamenté
aquel percance terrible,
porque siempre es muy sensib'e
esó de perder la Fe;
pero pronto me curaron
y brindaron
nuevos días de bonanza
los amores
seductores
de la gentil Esperanza:
una muchacha hechicera,
una delicia, un edén,
que cosía para fuera
y para dentro también.

La quise con entusiasmo,
con delirio, con locura,
porque la chica era un pasmo
de hermosura.

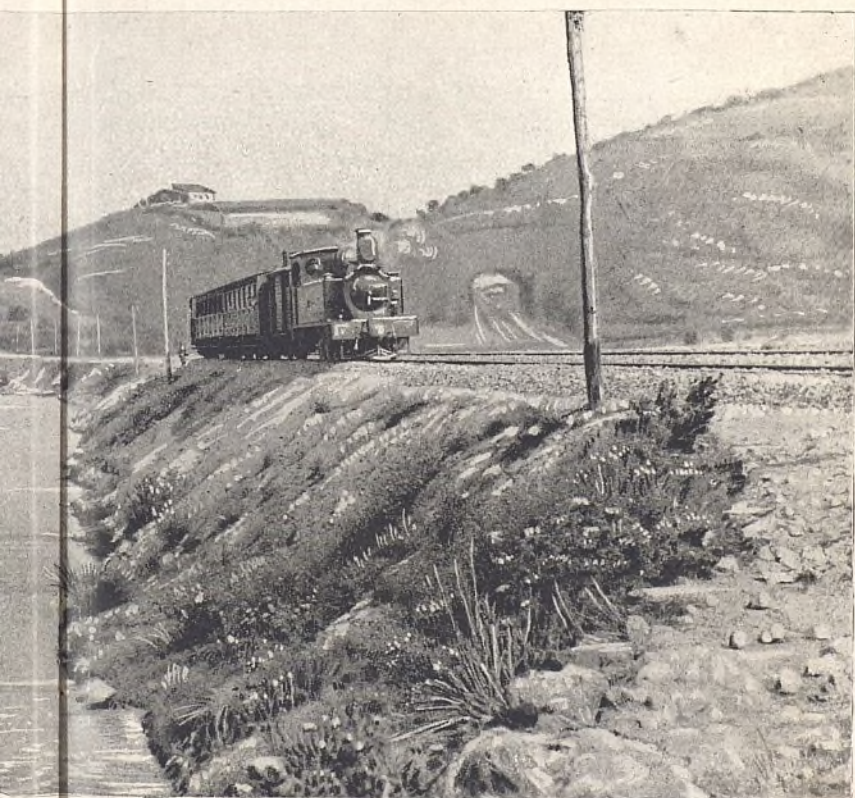
Me amó un mes, y en ese mes
me comió dos mil pesetas
en chuletas,
en tostadas y en cafés.



81.- SALIDA DE ALABARDEROS DEL PALACIO REAL
Inst. de D. J. Padros y Grané.

Ayuntamiento de Madrid





82.—FERROCARRIL DE ZARAUZ

Inst. de D. Julián Echagüe

Y tras de varios deslices
huyó como por ensalmo,
dejándome con un palmo
de narices!

Huyeron de mi memoria
la costurera y su agravio;
pasó su amor á la historia,
y, como dijo aquel sabio,
aquí paz y después gloria.

Y conocí á Caridad,
una chica encantadora
de verdad,
elegante, soñadora,
poetisa,
que me hablaba de la aurora,
de la brisa,
de los suaves cefirillos
del pajarito que pía,
del amor... ¡y no sabía
coser unos calzoncillos!

Me escribió tres mil sonetos,
múltiples... ¡no sé cuántos!



83.—COMIDA EN EL CAMPAMENTO (CUBA)

Inst. de D. R. Arceste (Madrid)

Ayuntamiento de Madrid

pintándome los secretos
del amor y sus encantos.

¡Ay! La ideal poetisa,
que me amaba
y con frecuencia me hablaba,
de la brisa,

me dejó y se fué á vivir
(burlándose de mis francos
alardes de amor sincero)
con un banquero, es decir,
¡con uno que hacía bancos!

De todo lo referido
se deduce esta verdad:
que por amor he perdido
Fe, Esperanza y Caridad.

MANUEL SORIANO

AL TRAVÉS DEL OBJETIVO

Mme. Patti, nuestra compa-
triotra y célebre tiple, se casa por
tercera vez con un sueco, lo cual
nada tiene de *Patticular*. Eso sí,
el día en que la compañera de
Nicolini le diga á su tercer ma-
rido: «haz el favor de morirme»,
será fácil que éste siga hacién-
dose el sueco.

La Asamblea de las Cámaras de
Comercio que se celebra en Za-
ragoza, presidida por el Sr. Paraíso, algo de bueno tenía que traernos. Nos ha traído
un Paraíso.

¡No faltará la serpiente!

Un telegrama de París nos ha comunicado que al ir el Sr. León y Castillo á casa
del Sr. Montero Ríos, se desbocaron los caballos del coche del embajador.

¡Serían yankees!

Dícese que encontrándose enfermo el Sr. González Parrado, sucesor del Marqués de
Peña Plata, no sería difícil que se encargase de la Capitanía de Cuba el general Cas-
tellanos. A éste, en tal caso, le tocaría entregar la perla de las Antillas á los yankees.
¡Triste coincidencia! Unos castellanos la descubrieron...

La baronesa de Verly, que ha birlado gran número de alhajas á los más conocidos
joyeros de París, y la cual es además vizcondesa, condesa, princesa y marquesa, se ha
visto en el banquillo de los acusados. Esta *aprovechada señora* está destinada á lle-
narse de títulos. Cuando haya salido de presidio, será licenciada del mismo.

Inglaterra está abierta por el Canal de Manchester, Alemania por el de Kiel... ¡y
España abierta en canal!



I.

Ayuntamiento de Madrid



84.—SR. GRANADOS

Notablemaestro, autor de la aplaudida y gran
ópera española *María del Carmen*.

Fot. de Esplugas (Barcelona).





85.—PUERTA DE SAN ANDRÉS (SEGOVIA)

Inst. de M. Charles H. (Youneger).

Sirena.

—Voy á matarme—dijo mi amigo Cipriano, acercándose á un estanque, negro y profundo, que dormía tranquilamente en un rincón del bosque, por donde paseábamos aquella tarde de Noviembre.—Voy á matarme—repitió,—porque el principal encanto que me ligaba á la vida se ha desvanecido.

¿Me mato porque no me haya favorecido la fortuna? ¿Me mato porque me haya desdichado la gloria? ¿Me mato porque la garra de una enfermedad incurable se haya clavado en mi organismo? Nada de eso. Me mato porque he amado á una mujer hermosa.

¿Hay mayor tormento? La primera vez que se ve, se sufre una conmoción inmensa. Es una aparición deslumbradora, que produce el efecto de una amenaza de muerte. Es el deseo que se hace carne de pronto, y que, aun estando cerca, está tan distante! Yo, al mirarla, quedé como si sobre mí se hubiera desplomado un rayo.

La seguí á todas partes, durante mucho tiempo, como un esclavo. Ella llenó todos mis pensamientos, dirigió todos mis pasos, impregnó con su ardoroso recuerdo hasta la última gota de mi sangre. No obstante, yo padecía en silencio, resignado, gustoso. Confiaba en que acaso tendría término algún día mi martirio.

Al fin se dignó elevarme á su altura. Imaginate un misero insecto que sube hasta una rosa. Es la rosa su ansiedad suprema. La rosa, arriba; él, abajo. Ella, perfumada y luminosa; él, oscuro y rastroero. Lo mismo sucedió conmigo. Cuando mi labio llegó á tocar su labio, temí volverme loco. Mejor dicho... deseé morirme.

La posesión fué tan tormentosa como la carencia de ella. Cuando, trémulo de delirio, la estrechaba entre mis brazos, la hubiera ahogado, para que nadie en el mundo se apoderara de aquel tesoro. Ella me amaba. Compréndase mi exaltación. Eran nuestras almas como dos cánticos apasionados que se funden en uno. El martillo sobre el yunque no junta con más fuerza dos metales ardientes como á nosotros nos enlazaba un beso.

Vinieron después los celos. El aire mismo que respiraba ella, que penetraba en su seno, era rival mío. ¿Dónde encerrarla para que nadie la viera, para que nada la profanara? Era un absurdo. He comprendido que mi vida se ha hecho imposible. No debo, al morir yo, obligar á esa mujer á morir, pues conozco que ella, tan hermosa, tan dulce, tan alegre, ama la existencia. No quiero esperar la hora del hastío. No

quiero aguardar el momento terrible del bostezo, tras del que viene, el desdén y después la huida. Por eso he resuelto matarme yo solo. Y todos me disculparán. Mi desesperación no reconoce consuelo. He amado á una mujer hermosa y he sido amado por ella.

Yo dejé á mi amigo Cipriano que se arrojara al estanque. Yo haría lo mismo si encontrara una mujer parecida. La mujer bella con que sueño, la única, la sirena que con su canto de ángel, sus labios de miel y su seno de nieve, me oculte los abismos de la vida, aunque luego yo tenga que sepultarme en ellos.

JOSÉ DE SILES

COSITAS

El *Pene*, un novillero
que disfruta de gran fama,
por cobarde y embustero,
va diciendo que se *jama*
los toros como un torero.

Y yo agrego solamente
que ese diestro menteato,
al decir eso, no miente;
¡pero debe hacer presente...
que se los *jama*... en el plato!

MANUEL ESCALANTE GÓMEZ

«Un beso», así intituló
Don Javier á cierta obrilla,
y una vez á su costilla
esta epístola mandó:

—«No me esperes á comer,
pues tengo un trabajo urgente,
y al dador de la presente
dale *Un beso*.

Tu Javier»

MARZAL

Por amar á su patria.

Quién lo pensara: aquel muchacho tan robusto que, respirando salud, abandonó la Península, volvía ya á ésta; pero ¿cómo volvía?, pálido, demacrado, cabizbajo, porque traía el corazón traspasado con el puñal de la derrota. Esta era, pintada á grandes rasgos, la figura que ofrecía el pobre José, quien, á pesar de la jovialidad de su carácter, triste y melancólico, no pensaba en otra cosa que en el pedazo de tierra que, aunque mortífera y despiadada, él tenía que amar por haber pertenecido á su patria; en aquella tierra en que, á pesar de tanto esfuerzo y empeñada lucha, tuvo que abandonar. Soló en el mundo, sin familia, pues cuando quiso darse cuenta de su existencia se encontró en la Inclusa de la coronada villa. Era José uno de esos seres sin historia que nos encontramos á cada paso.

Discurrieron tranquilos los quince primeros años de su vida; pero para poner á ellos la nota novelesca, se fugó de la hospitalaria mansión donde estaba recogido. Ya una vez fuera, se encontró solo; y siendo, como es, la soledad mala consejera, le llevó al mal camino, camino que, una vez principiado, se avanza en él vertiginosamente: fué amigo del pillete, se identificó con él, y, como en premio á la obediencia á sus maestros, recibió algún que otro pescocón y durmió más de una vez en los sótanos del Gobierno.

Pero aquel ser, por todos despreciado y por todos tachado de ratera miserable, llega á la edad reglamentaria en que la patria, necesitada, llama á sus hijos para que la defiendan, y él acude al llamamiento. Es destinado á Cuba: pelea allí por la integridad de su patria, y esto le regenera, le vivifica moralmente; y aquel ser despreciado y de todos aborrecido, es querido, apreciado y respetado. ¿Por qué? Porque, valiente cual el primero, da su sangre por su patria, da su juventud, da su virilidad, da su salud. Es decir, cuanto constituía su capital, cuanto poseía.

ANGEL GUERRERO DEL SAGRARIO

EN UN ABANICO

Al mover las varillas
de tu abanico,
¡cómo acaricia el viento
tu rostro lindo!

Deja que exclame,
muriéndome de envidia:
«¡Quién fuera el aire!»

G. MARTÍNEZ SIERRA.



SOLUCIÓN Á LA FRASE HECHA DEL NÚM. 8:

Andar entre justicia,

Ayuntamiento de Madrid

DICHOS Y HECHOS



—¡Pobre hombre! Debe de ser mudo de nacimiento.
—No señora, que lo soy de hace veinticuatro horas.



—¿Los soldados son niños también?
—Por qué dices eso, hijo mío?
—Porque siempre van acompañados de niñas.



El marido furioso. —Pero, ¿qué tiene esa criatura que siempre está rabinando?
La mujer. —Pues, nada, que tiene el mismo genio que su padre.



—¿Dice usted que inauguraremos el Congreso con una gran comida? Pues podrá, una vez sentados a la mesa, nos constituyamos en sesión permanente.



—¿Francisco?...
—Señor...
—Voto al teatro de Apolo y tráeme una butaca.
—¡Imposible, señor! Están todas unidas y clavadas al suelo.



—Quiero mucho a mi caballo porque me ha salvado la vida.
—¿De veras?
—Y tan de veras! Me dió una coe terrible la víspera de una batalla y tuve que quedarme en la cama.



—De modo que mi casamiento sería una barbaridad?
—No tal; serían dos.
—¿Cómo?
—Ha traya a la de la mujer que se casara contigo.



—¿Qué animal nos proporciona el jamón?
—Los alomnos a casa.
—¿El carnicero?

(Dibujo de Almira.)
Ayuntamiento de Madrid

ADVERTENCIA

Agotados los números 1, 2, 3, 4, 5 y 6, ponemos en conocimiento de los señores coleccionistas que las nuevas ediciones de éstos cuestan á 25 céntimos número.

NÚMERO ALMANAQUE 1899 INSTANTÁNEAS *Se publicará en colores en Diciembre. Será un precioso álbum.*

MODA Y ARTE

REVISTA ESPECIAL

LA MÁS ELEGANTE Y PRÁCTICA

PARA SEÑORAS
MODISTAS Y BORDADORAS

Tres meses..... 5 pts.
Seis meses..... 9 »
Un año..... 17 »
Número 50 céntimos.

Regaló á las abonadas de un año:
una gran lámina en colores del Sa-
grado Corazón de María.

OFICINAS: CLAVEL, 1, MADRID
Se remite número de muestra.

VILLASANTE ÓPTICO 10, PRÍNCIPE, 10

COMPLETO SURTIDO
EN
GEMELOS DE TEATRO, GAFAS,
LENTES Y CRISTALES SUPERIORES

FÁBRICA DE GUANTES CORTE INGLÉS ZURRO CARRETAS, 14

Por docenas se rebaja de 2 á 12
pesetas, según clase.

LA MUJER ELEGANTE

REVISTA SEMANAL
Se publicará esta edición desde
1.º de Enero de 1899.

Á 15 CÉNTIMOS NÚMERO
Oficinas, Clavel, 1, MADRID

HARMONIUMS y Organos mecánicos SYMPHONY

Nuevo
invento
alcan-
ce del
más ig-
norante
en mú-
sica, ob-
tenién-
dose los
más be-
llos efec-
tos de or-
ques-
tación
con gran
facili-
dad.



Agente depositario en España:
CARLOS SALVI
17, ESPOZ Y MINA, 17, MADRID
Se facilitan detalles, catálogos y pre-
cios.

DIBUJOS, LABORES

Y
ARTÍCULOS PARA BORDAR
CASA ESPECIAL
Clavel, 1, Madrid.

ALMACÉN DE PAPEL DE TODAS CLASES

Objetos de escritorio, efectos para
 encuadernación y libros rayados.

DE
BENIGNO AYORA
15, Concepción Jerónima, 17, MADRID

VENTA DE GRABADOS DE INSTANTÁNEAS

10 céntimos centímetro mancha.
6 céntimos centímetro línea.
CASA SALVI—CLAVEL, 1, MADRID